



**Organizadores: Isabel Rodríguez
Eloy García**



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661/60 04 15. Fax 923/26 97 73 - 37002 Salamanca

Número ... LaFacendera.com 7-marzo-2010

Arribes Portugueses De Barca de Alva a Pocinho.

Itinerario:

En el kilómetro 200 de la antigua línea de ferrocarril del Duero, precisamente delante de la decrépita, pero muy interesante estación de Barca de Alva, en la frontera con España, se inicia este fantástico recorrido por la línea férrea del valle del Duero. A pesar de sus 22 años de abandono al que este tramo de la vía hasta Pocinho fue condenado, después de su cierre el 18 de octubre de 1988, la estación permanece en pie. Es verdad que ha pasado de ser puerta de entrada para mercancías y pasajeros a albergue de golondrinas, colirrojos tizones y murciélagos, pero incluso así persiste, orgullosa, frente al río y a la línea férrea con sus carcomidos railes cubiertos por la vegetación.

No obstante nosotros, por falta de tiempo, empezaremos a andar desde el mismo pueblo de Barca de Alva, unos kilómetros después

de la estación, pero no queríamos que cayera en el olvido estas instalaciones y es por eso, por lo que os invitamos a visitarla cuando os sea posible.



Iniciado el camino, y dejando a nuestra espalda Barca de Alva, el camino discurre entre naranjos y olivos. Prados encajonados bajo laderas escarpadas ocultan minúsculas huertas, mientras viñas en bancales adornan las cimas y laderas de los montes vecinos. Mas adelante, cuando el río describe una acentuada curva alrededor del monte São Cibáó, Barca de Alva desaparece de nuestra vista, y los terrenos cultivados ceden lugar a

los matorrales, los desniveles se hacen mas pronunciados y los indicios de presencia humana van disminuyendo hasta quedar reducidos a la línea férrea.

La llegada a la estación de Almendra es una invitación a descanso al disfrute.



Una playa fluvial de arena muy fina y enormes eucaliptos serian, en otra época del año, el escenario ideal para un placentero baño en el mismo Duero.

Con el sosegado río como compañero inseparable, el recorrido rodea el monte de Castelo y se encamina hacia la desembocadura de la ribera de Aguiar, cruza el destacado puente metálico para ir en busca de la pequeña estación de Castelo Menor y se adentra entre alcornoques, eñebros y cornicabras y sauces, hasta alcanzar la desembocadura del río Côa y avistarla estación en ruinas de Foz Côa



Un puente más, un apeadero, algunas ruinas de piedra y una curva que empieza después del valle Calimben, y que se prolonga hasta el valle Escurro, dejan adivinar el cercano final de la ruta



Alrededor, el paisaje cambia al ritmo de las traviesas de madera. La vegetación, que antes se espesaba sobre la vía, desaparece. Los matorrales y matas de las laderas dan lugar a viñas, naranjos, almendros y olivos. Finalmente. 3 kilómetros mas adelante, impecablemente colocada junto al río se encuentra la estación de Pocinho, lugar sencillo donde podremos dar un descanso bien merecido al cuerpo y dar por concluida la ruta de hoy.



Sitios de interés cercanos.

-La región del Alto Duero, además de su gran belleza paisajística, amen de ser también en donde se

cultivan las uvas que luego darán los afamados vinos de Oporto, es fecunda en atractivos de carácter histórico-cultural. En este contexto deben situarse las visitas al parque arqueológico do Cale do Côa, próximo a Vila Nova de Foz Côa, a la zona arqueológica de Castelo Velho, en Freixo de Numao y al núcleo medieval de Castelo Melhor, donde merece la pena observar el antiguo trazado del poblado y su respectivo castillo.

En el parque arqueológico del Côa, uno de los mayores santuarios rupestres al aire libre del mundo, pueden visitarse diversos núcleos de grabados rupestres, casi todos del paleolítico superior y declarados monumento nacional, los núcleos de grabados- Penascosa, Cañada del Infierno y arroyo de Piscos- se pueden visitar mediante la adquisición de una entrada en los centros de recepción de visitantes.

Además de los grabados, es interesante visitar, en Freixo de Numao, el poblado de las edades de cobre y bronce de Castelo Velho, cercano a este pueblo, lleno de historia y con un sorprendente encuadre paisajístico.



-Quien viene al Duero tiene que visitar obligatoriamente el mirador de Penedo Duráo, a 700 metros de altitud, cerca de la aldea de Poiares y a mas de 9 kilómetros al sur de Espada à Cinta. Desde allí se podrá disfrutar de una panorámica absolutamente fabulosa sobre el valle del Duero, sobre España, al este, y sobre el inmenso manto de almendros que cubre todas estas laderas y que, a finales del invierno tiñe con el blanco de sus flores este paisaje colosal. Además, éste es uno de los mejores observatorios de aves del Duero Internacional. Más hacia el norte, es ineludible una visita a la población de Freixo Espada à Cinta. Villa populosa ya en tiempos de Don Alfonso Henriques (primer monarca portugués), quien le otorgó fuero en 1152, es hoy lugar privilegiado para visitar monumentos de estilo manuelino, como la iglesia parroquial y la picota. Curiosa resulta también la torre heptagonal y campanario del castillo (Torre do Galo), única superviviente de las cuatro torres que en otro tiempo habrían existido en el castillo.

